

Aguirre, Irujo y su legado europeo

XABIER EZEIZABARRENA

Presidente de las Juntas Generales de Gipuzkoa

Coincidiendo en el tiempo con la patente crisis política que vive la Unión Europea (UE), resulta pertinente recordar el legado de históricos nacionalistas vascos como José Antonio de Aguirre y Manuel de Irujo, entre otros, frente a los populismos que abogan por el paulatino debilitamiento de la UE. Las ideas pioneras de Aguirre e Irujo recobran hoy toda su actualidad y vigor. Precisamente cuando la UE sigue debatiendo y buscando su Norte en un mundo globalizado, en sus relaciones con los grandes actores políticos y, también, con los pequeños, la historia viene a demostrar que tanto Aguirre como Irujo fueron dos grandes pensadores europeos adelantados a su tiempo.

Una nota sobre el pensamiento de Aguirre ha sido recogida por L. Mees en su 'Profeta pragmático' Europa suponía «la más grande de las esperanzas», tal y como proclamó Aguirre en La Haya, en 1953, ante 500 delegados del movimiento europeísta: Europa representaba un nuevo marco donde los Estados «cederán autoridad supra-nacional» (...) «Europa comenzará a existir definitivamente. De aquí se deriva una política por Europa que es la que nosotros perseguimos, y otra contraria que es la que mantiene Franco». (...) «aplicando todas estas consideraciones a nuestro problema particular, no ya sólo el vasco, sino al español y aun el peninsular, por implicar también a Portugal, es fácil deducir que tenemos, frente la plataforma de una gran política que nos alcanza de lleno».

Además de estos nuevos conceptos, algunos de los cuales se encuentran de plena actualidad, Aguirre anticipó también la importancia de que Europa protegiera con acierto los derechos fundamentales de los ciudadanos



FOTOLIA

como límite infranqueable de cualquier sistema político. Ya en 1944, Aguirre escribía que «la garantía de los pueblos, principalmente de los pequeños, reside precisamente en estas más amplias estructuras supraestatales». Sólo un año más tarde, Irujo recuperaba en su libro sobre 'Inglaterra y los vascos' al mismo San Luis: «Todas las libertades son solidarias». Para ambos, Europa ha de ser, ante todo, un espacio de democracia plural, derechos y libertades como el que hoy disfrutamos.

Y así se recoge también, con carácter sistemático, en la correspondencia de Aguirre con Irujo, y con Lizaso, su hombre de referencia en Londres, en este caso, poco tiempo antes de sufrir en Bélgica la invasión del ejército de Hitler: «En la práctica de la política internacional, llámese realista o, como un autor moderno titula, 'sucesora de Maquiavelo', el pensamiento parece que no quiere claudicar, antes bien, se centra un poco alrededor de la doctrina eterna y clásica del derecho y de la libertad». (...); en buena medida como parte de un «orden nuevo en el que las características basadas en el derecho natural de los hombres y de los pueblos tengan una consagración política basada en el respeto y la libertad». (...) «la historia nos enseña que si los

principios se salvan, dominan al fin a la corrupción de las costumbres».

En el contexto actual, si en el plano de la UE se ha operado una modificación del concepto de soberanía, cediendo una parte de la misma hacia una instancia supranacional, dotada de un Derecho propio, que goza de eficacia directa, primacía y tutela jurisdiccional, la voluntad de los distintos gobiernos europeos debería concordar con el espíritu de integración que ha inspirado el movimiento europeo, tam-

bien en el caso vasco para pensadores como Irujo, Landaburu o el Lehendakari Aguirre, entre otros.

Estos factores han motivado cambios sustanciales en el concepto de soberanía, en su manifestación exterior y desde los Estados hacia las instituciones europeas. Por contra, la perspectiva es distinta en la manifestación interior en el caso de naciones sin Estado con peso político específico como, por ejemplo, Euskal Herria, Flandes, Valonia, Baviera, Catalunya, Gales o Escocia. La nueva 'soberanía' de la UE es compartida entre los Estados miembros. Se trata de una oportunidad de futuro para naciones como la nuestra que quieren fortalecerse en la UE, abriendo nuevas vías de participación política en sus instituciones.

Curiosamente, pese a los grandes cambios acaecidos y al indudable salto en el tiempo, el pensamiento político vasco y europeo tiene pensadores de referencia en quienes se anticiparon a su tiempo político y jurídico en más de medio siglo. Más cerca de nosotros en el tiempo, el profesor escocés Neil Maccormick ha subrayado la natural necesidad de abordar estos procesos jurídicos y políticos, tanto en el interior como fuera de la UE ('Questioning sovereignty', 1999).